

## Apertura CA X

Buenos días y bienvenidos, doy comienzo al décimo encuentro del dispositivo Conversación Analítica.

Hoy, hace ya diez años que venimos funcionando sobre la base del trabajo y la puesta en trabajo de temas inherentes al psicoanálisis, tanto en lo teórico como en la presentación de casos clínicos, o sea, su *praxis*. Por lo tanto, primero quiero agradecer a los miembros de la Conversación Analítica por su compromiso y responsabilidad con dicho dispositivo. También estos agradecimientos alcanzan a los invitados que, vez a vez, nos acompañaron a lo largo de estos diez años.

Voy a ser breve. El principio de esta historia comenzó como debía ser, con una paradoja: el silencio, o sea con la no conversación. Es decir que partió de un trabajo que fue expuesto en una jornada de analistas donde nadie habló. En ese momento, un grupo de personas –hoy muchas de ellas están aquí–, me propusieron conversar sobre ese trabajo que fue marcado por el silencio. A partir de ahí empezamos a conversar y nos fuimos dando cuenta de que conversar es un trabajo, es decir que tuvimos que aprender a conversar y vez a vez lo seguimos haciendo.

En el transcurso de estos diez años nos acompañaron el mal entendido, el enojo, los desencuentros, los equívocos y los errores. Y digo que simplemente nos acompañaron a lo largo del tiempo, porque son parte del asunto.

Sabemos que el efecto de grupo produce por lo general obscenidad y puede que acontezca. Pero, después de estos diez años de trabajo, puedo dar mi palabra de que lo que no hubo fue el registro de lo obsceno, y el estar advertidos de que dicho efecto de grupo puede suceder habla también del trabajo de los que formamos parte de este dispositivo. Entonces pienso que, ante esta falta de lo que acabo de mencionar, es posible que sea lo que nos permite vez a vez seguir trabajando, estudiando e investigando. Es decir que es coherente y congruente que, vía la falta, se ponga en marcha el trabajo.

Esta es una ocasión que invita a que se pronuncien diversos deseos basados en la buena intención, y lo esperado es que se realicen. Pero sabemos por la experiencia de cada uno de nosotros que la realización nunca es posible, no cierra, siempre hay algo que falta, y que falte es irremediable.

Entonces sí, esta es una buena ocasión para festejar por lo que aún no se realizó, por lo no hecho, por lo que dentro del dispositivo no hemos logrado en diez años: un producto terminado. Festejemos entonces, porque no hay de la última palabra, y a través de esta falta podemos seguir conversando y precisamente de esto se trata en este dispositivo, que da lugar a las contingencias y a los azares, donde el cálculo no da y falla, o sea que fracasa, y en tanto fracaso es que produce.

La Conversación Analítica, desde su inicio, vez a vez, fue construyendo una trayectoria que está basada en el trabajo de cada uno de ustedes y en la orientación de Freud y de Lacan, que no la ha perdido y la sigue en su línea direccional.

Desde ahí los invito una vez más a conversar, en esta jornada de trabajo que está dentro del dispositivo que se llama Conversación Analítica. Por lo tanto, festejaremos estos diez años a nuestra manera, conversando.

De este modo queda abierta la jornada de trabajo.

**Hugo Piciana**

hpiciana@arnet.com.ar